



**Castell de Monòver (Monóvar)**

José Ramón Ortega Pérez

**Publicación digital**

*Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000*

**Editores**

Fernando E. Tintero Fernández y M.<sup>a</sup> José Rodríguez Manzanque y Escribano  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados  
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición: 2001**

**Depósito legal: A-772-2001**



<b>Nombre de la intervención:</b>	<b>Castell de Monòver</b>
<b>Municipio:</b>	Monóvar / Monòver
<b>Comarca:</b>	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
<b>Director:</b>	José Ramón Ortega Pérez
<b>Fecha de la actuación:</b>	2/5/2000 – 9/6/2000
<b>Coordenadas localización:</b>	Latitud 38° 26' 22" – Longitud 0° 50' 11" E
<b>Periodos culturales:</b>	Almoravide / almohade y bajomedieval
<b>Material depositado:</b>	No se ha recuperado material arqueológico
<b>Tipo de intervención:</b>	Consolidación arquitectónica

## DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La torre del Castell de Monòver se sitúa en el ala noroeste del castillo, el cual se levanta sobre una pequeña colina, a una altitud de 435 m s. n. m. y en cuya ladera suroccidental se desarrolla el casco antiguo de la población. La torre forma parte de un recinto fortificado poligonal, de planta ligeramente triangular con una superficie interior de unos 900 m<sup>2</sup>, unas murallas muy arrasadas, que conservan algunos tramos de lienzo de factura mixta, en los que destaca la mampostería, a veces unida o reparada con yeso, así como posibles restos de tapial. Un castillo que se halla muy deteriorado, habiendo perdido parte de sus lienzos, en concreto, una porción en la ladera norte de la fortificación debido a la existencia de una cantera para explotar yeso hasta época bastante reciente.

La torre en la que se ha realizado la consolidación es el elemento más relevante de la fortificación y presenta en alzado tres de sus cuatro lados, estructura de casi 9 m de altura en su frente oeste, y una anchura de unos 7 m, con un zócalo de mampostería, que servía de base al resto del alzado, realizado en tapial, adaptando toda su estructura perfectamente al relieve del cerro.

Esta estructura presenta muchas reparaciones en yeso y refuerzos de sillería encadenada en la base de sus esquinas. Justo en la cara oeste de la torre se ubica un ventanal abocinado, parcialmente sellado en época contemporánea.

En la primavera de 1999 se iniciaron desde el Excmo. Ayuntamiento de Monóvar las gestiones para realizar la consolidación de la base de los restos de la torre del Castell de Monòver, para intentar frenar el proceso de su

degradación. Dicha actuación vino condicionada por la Dirección General de Patrimonio Artístico, que realizó algunas recomendaciones técnicas de cara a dicha intervención, así como exigió una excavación en el interior de la torre, bajo supervisión de un arqueólogo y previa a la consolidación.

Esta excavación fue promovida por el mismo ayuntamiento y se llevó a término entre octubre y noviembre de 1999. Las labores permitieron confirmar el origen de la torre, en época islámica, ya que en el tramo inferior de relleno apareció material cerámico de época almohade (siglos XII-XIII), en relación con la base de la torre realizada en fábrica de tapial o encofrado. Esta base interior coincide en el exterior con una primera cajonada de tapial sobre el zócalo de mampostería, caracterizada por tener más tierra que piedra y mayor consistencia. El resto del alzado, también realizado en tapial, ya corresponde a época cristiana (siglo XIV), caracterizándose por tener más piedra de pequeño y mediano tamaño en su composición; mientras que los arreglos y reformas, ya realizados en yeso, pueden datarse entre el siglo XV y el XVI (Ortega y Esquembre, 2001).

Además, la intervención arqueológica permitió conocer la posible altura y pisos de la torre, que no debió superar los tres: uno inferior a 3 m por debajo del actual suelo, uno intermedio y uno superior, hoy totalmente arrasado, con una altura total aproximada de casi 15 m.

Posteriormente, se iniciaron en mayo de 2000 los trabajos de consolidación (Ortega, 2000), también ejecutados por la empresa Arqueogestión, C. B., consistentes en limpiar las zonas más deterioradas, retirando aquellos materiales sueltos de la torre y preparando todos los huecos y grietas existentes para la actuación restauradora. Fisuras y roturas fruto de los avatares históricos, las explosiones en la cantera de yeso y las inclemencias del tiempo, que tanto han degradado al Castell de Monòver, y por supuesto a su torre.

Para llevar a cabo esta intervención de consolidación arquitectónica, fue necesario el montaje de un andamiaje fijo de grandes dimensiones, que hizo viable el acceso a las diferentes fachadas de la torre.

Se realizaron varias pruebas mezclando cal, arena común y la inclusión de cemento blanco, único elemento nuevo que ayudó a fraguar con más rapidez esta argamasa, de cara a reparar las zonas de tapial más deterioradas, utilizando un material lo más parecido al original.

En los boquetes existentes en el alzado se utilizaron piedras de mediano y gran tamaño, bolos pertenecientes a los muros derruidos, actualmente esparcidos por la ladera del cerro.

A nivel planimétrico, se llevó a cabo la realización del dibujo de alzado y fotografía de cada una de las caras o paredes de la torre, antes de su fase de consolidación, para tener la máxima información de las etapas, reparaciones y roturas que tenía la torre antes de esta intervención. Incluso, para que no se perdieran las improntas del encofrado, se señalaron correctamente las líneas de separación entre cada una de las tapiadas, a 0,90 m o a 1 m, según el caso.

También, se han dejado al descubierto los mechinales, agujeros en los que se introducían pequeños maderos, que formaban parte del andamiaje del encofrado entre las diferentes tapiadas. Esos maderos con el paso del tiempo se han deshecho, quedando tan solo sus huecos, en los que actualmente se alojan, de tanto en tanto, diferentes pájaros, y en especial, los vencejos (*falsiges*) en época de cría.

Otro elemento recuperado ha sido parte del interior del ventanal, así como pequeños tramos de muros, que se han reconstruido con la técnica del encofrado.

Estos trabajos le han dado una nueva imagen a la torre con un color más claro de sus paredes, aunque en ningún momento se han tapado aquellas zonas originales no deterioradas.

En fin, tenemos esperanzas para el futuro de cara a la recuperación del castillo, que debe ser investigado arqueológicamente en extensión, a la vez que se genere una actuación restauradora en el ámbito arquitectónico, recuperando ciertos alzados y consolidando otros. Este proyecto debe nacer como una intervención integral a partir de un plan director, que marque las fases y el ritmo de futuras actuaciones. De esta manera, pasaría a ser un proyecto ambicioso de regeneración total, capaz de ilusionar a toda la sociedad monovera. Las dos intervenciones realizadas hasta ahora son solo un primer paso; los siguientes deberían ser más fáciles.

#### BIBLIOGRAFÍA

ORTEGA PÉREZ, J. R. (2000): "Tota una Història. La Torre del Castell de Monòver", *Revista de Fiestas de Monóvar*, pp. 33-37.

ORTEGA PÉREZ, J. R. y ESQUEMBRE BEBIA, M. A. (2001): "Castillo de Monóvar (Medio Vinalopó)", en G. Segura Herrero y J. L. Simón García (coord.): *Castillos y torres en el Vinalopó*, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Alicante, pp. 133-137.



El castillo de Monóvar, tras la consolidación de su torre en junio de 2000



La instalación de un andamiaje especial fue necesaria para el acceso a las fachadas de la torre